

EL LEGADO

En todas partes del mundo hay voces que se extinguen a diario.

Cuando muere una persona, su partida se transforma rápidamente en una noticia que tiene una repercusión emocional en sus cercanos, otras veces esa partida cobra dimensiones que miden el nivel de importancia de la persona.

Cuando mueren cientos de cetáceos varados en una costa, solo es una noticia disfrazada de enigma natural, como si el hombre no fuese responsable por su modo de vida, con el culto a lo desechable y por su ambición desmedida por obtener riqueza.

Al escuchar con atención esas bellas e inquietantes voces del diálogo entre los grandes cetáceos siento a la vez una manifestación de esa magia de la inmensidad de la creación, de la creación exenta de religiones o tendencias filosóficas, pero también no puedo dejar de pensar en el legado cruel de nuestra raza humana.

Parado frente al océano pienso en cómo nosotros, como humanidad, estamos vertiendo sobre él un destino totalmente incierto cercano a convertirlo en un medio yermo y condenando al silencio a sus magníficos habitantes para siempre.

Nos disponemos a hacer una representación del océano con reclamo doloroso.

Nos disponemos a clamar por el espantoso daño que los ruidos de las actividades industriales provocan en sus muy sensibles sistemas auditivos.

Queremos por medio de esta puesta en escena artística hacer visibles las estampidas de esos animales ahogados en plástico y que desorientados van huyendo, dejando estelas de sangre que brotan de sus oídos, reventados por las explosiones que se usan para encontrar petróleo.

Si seguimos pensando en que es un problema del mañana y que alguien va a venir a solucionarlo por nosotros, sencillamente no nos daremos cuenta cuando seamos nosotros los que iremos huyendo.

Patricio Aguilar Díaz

Diseñador y Director de Arte / Supervisor de Efectos Especiales para Cine (SFX)